



En el corazón de la noche del 9 de septiembre de 2023, a las 03:00 horas, en la Comunidad de Sanfré (CN), Jesús Maestro llamó definitivamente a la vida plena a nuestra hermana

**SOR MA. TECLA – MICHELINA MANCOSU
nacida el 24 de junio de 1943 en Lunamatrona (CA).**

Al día siguiente del nacimiento, domingo 25 de junio, es llevada a la Pila bautismal. El 21 de noviembre de 1961 ingresó como aspirante en la Congregación en Roma, siguiendo el ejemplo de su hermana Celina. El año siguiente otra hermana, Giovanna, o sor Ma. Maurizia (+ 27.10.1982), seguirá el mismo camino de vida consagrada.

Tras finalizar el noviciado, hizo la Profesión religiosa el 25 de marzo de 1964 en Roma y la Profesión perpetua el 12 de septiembre de 1969 en el Santuario de Nuestra Señora de Bonaria en Cagliari.

Desde los primeros años de vida religiosa inició sus estudios hasta obtener, en 1966, el Diploma en Enfermería Profesional en el Instituto “S. Carlo” en Bolonia. Continuó su formación profesional y en 1980 obtuvo el Certificado de Cualificación para funciones directivas en Enfermería en la Escuela de Enfermería Profesional “Suore della Misericordia” del Hospital S. Giovanni in Laterano de Roma.

Pasó toda su vida en las enfermerías de las comunidades paulinas, en la Sociedad de San Pablo en Cinisello Balsamo y en nuestras comunidades: en Roma *Regina Apostolorum*, Albano Laziale, Cinisello Balsamo y Sanfré. En particular, recordamos que de 1980 al 2005 trabajó como jefa de enfermeras en el hospital *Regina Apostolorum* de Albano Laziale, donde existía un departamento destinado a la atención de sacerdotes y religiosos. En 2006 se trasladó a Cinisello Balsamo para la enfermería de la comunidad y en 2015 a la comunidad de Sanfré donde continúa sirviendo a las hermanas enfermas, con generosa caridad, hasta que tiene que aceptar los cuidados fraternos, debido a sus condiciones de salud cada vez más frágiles.

Fue estimada por su servicio y competencia profesional que transmitía seguridad y serenidad a los pacientes y sus familias. De carácter fuerte, muy precisa y exigente, pero buena y muy delicada con los enfermos. Antepuso las necesidades de los pacientes, frágiles y enfermos, a cualquier cosa, incluso a su propia fragilidad; sabía aplicar técnicas de proximidad, incluidas las físicas, para no asustar ni tensar a los enfermos. También supo

bromear con su enfermedad, restando importancia a muchas situaciones y sabiendo atender las necesidades de los más necesitados y sin apagar en ella la gratuidad de los pequeños gestos cotidianos.

Afectada por una rara enfermedad degenerativa -la parálisis supranuclear progresiva- que le hacía endurecer progresivamente sus músculos, alterando también la movilidad voluntaria de sus ojos, pasó estos últimos meses rodeada del cuidado y la oración de sus hermanas que, en todos los sentidos, buscan aliviar su sufrimiento. Incluso en el silencio provocado por la enfermedad, siguió comunicándose con las hermanas y con el personal que la atendía, con pequeños gestos y una mirada vivaz, consciente de que se acercaba el momento decisivo del encuentro con el Esposo.

Recibió el consuelo de los Sacramentos y se entregó al Dios de la vida que, en el corazón de la noche, como Esposo sale a su encuentro y la reconoce entre las vírgenes que están preparadas para entrar a la boda (cf. Mt 25,1-13).

Hermana Ma. Tecla, que has terminado tu peregrinación terrena y te presentas en la Casa de Dios con las manos ricas en obras de misericordia corporales, ruega por nosotros, por tu familia y por quienes te aman y has amado. Invoca para nosotros el don del cuidado mutuo y de la paciencia para acoger la fragilidad de la vida como oportunidad de santificación y de apostolado, como dice Jesús Maestro: «Todo lo que hicieron con uno de mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron» (cf. Mt 25, 40).

Sr. M. Micaela Monetti